

## EL ECO DE



DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10340

PRECIOS DE SESCRIPCIÓN

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11°25 id.—La suscripción se contará desde 1.º at16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración. **REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24** 

MIERCOLES 22 DE ABRIL DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.--Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panaderos, Norias especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abacá y metálicos, via férrea con sus wagonetas, platafor mas y demás accesorios, correas, etcé tera, retcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Expelintes referencias sobre la bordad de nuestros artículos.

CAMILO PEREZ LURBE 12. CASTELLINI 12.

## DESDICHAS A GRANEL.

No era bastante la infame rebelión separatista en cuya reducción nos encontramos empeñados y a cuyo fin hemos hecho y estamos dispuestos a hacertoda clase de sacrificios. Como si fuera necesario poner a prueba nuestra resistencia al sufrimiento, una nueva plaga levanta la cabeza amenazando nuestra hacienda y la poca tranquilidad que nos quedaba.

De Andatucia, de Extremadura, del Norte, de todas partes llega clamoreo incesante y doloroso. La sequia que comenzo hace algunos meses se prolonga de un modo desesperante, amenazando acabar con las energías ya sobrado mermadas del pobre labrador.

Si hemos de dar crédito à lo que la prensa dice—y no hay motivos para no darselo—la situación de los campos es affictiva en grado sumo, y no hay esperanzas de que mejore porque no se presenta la lluvia bienhechora.

Quince días mas en esta situación y la escasa cosecha que se esperaba obtener se habra reducido a cero, quedando sumidos en la miseria mas absoluta los centenares de miles de personas que libran el sustento diario en las faenas agrícolas.

La desdicha ha caido sobre esta pobre España y de ella es reflejo fiel nuestra provincia. La guerra de Cuba nos lleva el tesoro nacional y la sangre de nuestra juventud; la filoxera va consumiendo poco a poco nuestros viñedos y amenaza cegar la fuente de nuestra más importante riqueza; la langosta ha hecho ya su terrible aparición y se preparant festín que le brindan los murcianos campos; la sequía acabara con lo que queda.

Verdaderamente es una situación angustiosisima la que estamos atravesando. La falta de cosecha pondrá en un brete à los campesinos que tomaron a prestamo la siembra y no podrán pagarla, porque reservaran, como es lógico, para su alimentación, lo poco que recojan. Pero vendrá el invierno y zquién facilitará á esos pobres la bradores el grano para la nueva siembra? ¿Quién les atendera en sus necesidades? ¿De donde han de sacar el dinero para poner la tie. rra en condiciones de recibir el grano?

No faltara por ahi quien diga que la Providencia atiende à todo Es cierto, cuando de todo se de-

sespera en la Providencia se confia pero no hay que olvidar aquello de «guardate y te guardaré.»

Bueno es conflar en la Providencia; pero es también bueno ser previsores. Bueno es echar el grano al surco y pedir al cielo que nazca bien y cresca lozano; pero si se trabaja en asegurar el riego por medio de canales y pantanos y se hacen en la tierra las necesarias labores para el desarrollo de las plantas, la ayuda de la Providencia será más eficaz y sobre todo más merecida.

## EL P. SOLA EN EL NOVENARIO A JESUS SACRAMENTADO EN SANTA MARIA

III.

Cuando después de escuchar, con la delectación de las noches anteriores, la sesta conferencia, oimos decir: ¡Qué sovero ha estado el P. esta noche! ¿Con que fuera de la Iglesia Católica, única verdadera, fundada por Cristo, no hay salvación? ¿Conque solo el que creyero y fuese bautiz do se salvará, y el que no croyere se condenará? ¡Qué duro es eso! ¡Qué exagerado nos parecel Así decian algunos comentaristas. ¡Ay! pensábamos nosotros, que no es lo duro y severoque esto lo diga desde el púlpito el P Solá, porque éste no hace más que re petir las palabras que pronunciaren la bios divinos. Quién lo ha dicho, y jesto sí que es más que dure, severisimo! es el mismo Jesucristo, que es el llijo del Padre y Dies como El, y Dies no puede engafiarse ni engafiarnos; lo ha dicho Jesucristo, que ha afirmado de sí mismo que es la Verdad, y pasarán los siglos, mas sus palabras no pasarán.

Si fuese potestativo en el P. Sola variar o modificar la Ley, en buen hora que se le calidosse de duro y de severo, pero ante Dios, cuya ley es inmutable, no hay más que rendirse. Lo ha dicho Jesucristo que es Dios: Humiliate capita vestra.

¡No hay ya caracteres! sijo al comienzo de su discurso el orador, cuando en la noche siguiente para combatir el indiferentismo que enerva, corroe y mata la sociedad, nos pintó de una manera tan original lo que son los respetos humanos y nos expuso de un modo tan gráfico, la degradación, en nuestros dias, del pueblo español, antes grande y poderoso, caando en ensidominios no sepenía el sol, cuando temido y respetado en todo el orbe disfrutaba los beneficios de la abundancia y de la verdadera libertad, al paso que hoy, si bien existe libertad, mucha libertad, toda la liber tad, si, pero para el mal, nos vemos vejados y deprimidos hasta llegar a ser objeto de burla y escarnio para los moros del Riff, y amenazados, en titánica y terrible lucha, con los mambises de la manigua, que se atreven, osados, à enarbolar handera de rebelión contra la madre natria, ¡Pobre Españal ¡Qué tristeza embargó nuestra alma! ;Qué hondo pesar causó en nosotros, la audición de tan tristes verdades! Tiene razón el P. Sola, No hay ya hoy caracteres en Es-

Estamos muy acostumbrados á oir ho miliar el Evangelio, pero confesamos con sinceridad, que al parafrascar la penúltima noche el P. Sola, la sentida parabola del Hijo pródigo, causó eu noscros tal novedad, que parecía ser la primera vez que la oimes; tal fue la

originalidad con que la espuso y el brillante ropaje con que la presentó.

Hasta esta penúltima noche el sabio jesuita, había hablado á la inteligencia; esta noche se dirigió al corazón, para despertar el sentimiento, y de tal modo lo hizo, que es seguro que los corazones todos de los eyentes latieron con violencia y por las mejillas de muchos roda con lágrimas, expresión genuina de los más delicados afectos que en ellos des pertaron las sentidísimas frases del P. Solá.

¡Ay, que esas lágrimas recogidas por

les angeles custodies, serían presentadas

ante el divino acatamiento en demanda de perdón! Y si olocuente estuvo al des cribir la ingratitud del hijo que abanona el hogar doméstico, dejando sumido en el más terrible dolor, al cariñoso y amante padre, imagen del pecador que se aleja de Dios, por el pecado, no menos elocuente estuvo al exponer la triste situación del hijo pródigo, cuando hambriento y falto de todo recurso, reducido á la triste con fición de apacentar puercos, y sin más retribución que poder participar del pasto de los inmundos animales que tiene à su cuidado, se acuerda de su padre y lleno de pesar y transido su pecho de dolor, con profundo sentimiento, pero con gran decisión exclama: Surgam et ivoad patrem meum y... se levanta y sin vacilaciones al dudes, dispuesto A arrojarse 🔏 los pies de su padre, sin más desco que obtener su perdon y sin otra aspiración que figurar como el último de sus criados, emprende el camino de regreso à la casa do su padra que, en mal hora abandoné, con tristado su espíritu y abrumado bajo el peso de su enórmo culpa, peso alentado con la esperanza del perdón. ¡Qué hermoso es el arrepeutimiento si es firme y sincero! -

Su padre, jei era padrel que desde la azotea contempiaba affilido el camino por donde su hijo querido sa alejara un día del hogar doméstico, como todas las tardes, pensaba acongojado, donde es taria su hijo querido, vé venír á lo lejos un hombre cubierto de harapos y.... su corazón paternal late apresuradamente y cree reconocer al hijo extraviado y. . no le espera, le sale al encuentro, llega, ve que es él, y le abraza con efusión contra su pecho, y al arrojarse el hijo arrepentido A los pica de su padre, se apresura á levantarie y lieno do júbilo y rebozando gozo su alma, le colma de obsequios, y celebra con ategre fiesta el fausto suceso de la vuelta del hijo que él creia perdido y que de nuevo encuentia, ¡Ob grandiosidad de la misericordial ¡Qué dulce y consolador es el perdóu!

Con tan hermosa y sentida parábola, dispuso el ánimo de sus oyentes para invitarlos, en nombre de Jesús, á que acudiesen en demanda de perdón, al que es Padre de misericordia.

El silencio y recogimiento santo que se siguió fué elocuentamente expresión del benéfico infinjo que produjo el sentidistino discurso, que, de un modo muy extraordinario, conmovió al auditorio....

Coronó el novenario con un fogoso discurso, excitando en sus oyentes el celo por la salvación de las almas, exponiendo, además, los medios que se nos ofrecen á este fin á los que militamos en las bacderas de Cristo.

Terminamos nuestra tarea rogando al ilustrado P. Solá se digne aceptar nuestro modesto aplauso, que unimos à los plácemes y felicitaciones que de un modo tan general se le prodigan por su elocuencia, por su ilustración, su ciencia y mérito indiscutible, al par que suplica mos acoja indulgente y benigno nuestro pobre trabajo que ofrecemos. A. M. D. G.

CARMELO MAS

SUMARIO: El tren botijo — ¡A Sevilla!

— La Exposición artística de la antigua casa de Osuna. — La Exposición
Palmaroly. — Estrenos, beneficios y debut. — Novelli y Echogaray. — El hu

morismo de un loco,

CRÓNICH MADRILENA

Un ciclo diáfana, puro, á trechos con manchas blancas cual si nitidos cendales encubrieran parte de aquel fondo azul claro, tan hermoso; un día primaveral, con brisa tibia y perfumada, pletórico de luz; un sol que p imero ocultaron algunas nubecillas y después alumbró po tente con rayos estivales una oscena de alegría afiadiéndola con su vivificador influjo más cambiantes, más colorido á los muchos que ella ofrecía.

El especiáculo era magnifico y asaz abigarrado: algunos centenares de almas rebosando buen humor, con espíritu despierto, esperaban ansiosos una señal, un toque de campana y el silbido agudo de la locomotora para comenzar el viaje cu-yo término estaba en Sevilla, que los recibiria adornada con las ricas galas con que es fama se adorna en los dias de la feria de Abrit.

Entre los excursionistas nadie conocia la pena; y si alguno dudaba del poco tesón de su ánimo para que en él no reinara la tristeza, una repleta bota de tíntillo ponía remate à sus vacilaciones, pues el vino es añejo y eficaz remedio contra las adversidades. La mayoria, hacian frecuentes libaciones, más que por medicina per no interrumpir sus buenas relaciones con el Dios-Baco.

Llego la hora; el tren rompió ia mar cha y aquellos bienaventurados que se dirigian animosos à admirar in ciúdad de la Giraida, sus mujeres hermosas y de admirable gracejo, redoblaron la al gazara y se avivó la francachela.

El cuadro era hermoso y lleno de matices: por las ventanillas de los wagones aparocían racimos de cabezas; en el anden muchos panuelos, que se agltan en el aire; un mutao jadiósi hiende el es pacio. . y el humo de la locomotora y la distancia borran primero las líneas, luego el contorno y después todo.

Sevilla, siempre rumbona y cariñosa, habrá recibido con afable solicitud à sus huéspedes; los agasajara de lo lindo, les mostrará todo lo bueno que posec y después les dará con extrema cortesia los pasaportes para Madrid, refrandados por la compañía de ferrocarriles.

Los carteles de anuncio para la feria housido este año ne hermosa concepción artística, de Inspirado dibajo, de notable ejecución el grabado y de primor tipográfico. Los festejos que en ellos se anunciaban son muchos y con cebo tan it.citante y sabroso, no es de extrañar que los madrileños, cumpliendo con su natural legendario, ceberan las penas en el civido y sin acordarse de hechos doloroses que á todos afectan, requirie ran los coches del tren, como otros muchos españoles, para regodear el animo en la alegre y renombada feria.

La antigua casa ducal de Osuna, de rancia y noble prosapia, consiguió reunir en sus salones una riqueza artística tan varia y excelente, que con justicia se decia que tenía un verdadero Muceo Nacional. Los duques del Infantado; los Borjas de Gandia, los Benaventes y algunos más cuyos nombres figuran en el árbol geneslógico de la familia, fueron almacenando joyas de arte cayo valor fué creciendo en relación directa con su antigüedad. Cesaron las antiguas opulencias, menguo la riqueza de la casa y una casi ruina financiera puso remate à los explendores y magnificen cias de antaño: aquellos lienzos de Go-

Vzi, de Snayers, de Escalante, de Pablo os, de Carreño, de Carlos Rivera, del Españoleto, de Pantoja, de Sanchez Coello, de Madrazo, y tantos otros ilustres pintores; aquellos grabados ingleses de tanta finura, aquella colección de tablas y cobres flamencos debidos á maestros tan gloriosos como Adrianssen, Peter Neef, Van der Menter y otros; aquellas 16 piezas de artillería antigua, modelo de fundición y modelado de los siglos XI y XII, todas esas riquezas y otras muchas más han sido los elementos con que se ha formado la llamada Exposición artistica de la casa de

Al discurrir por aquellos amplios salones, donde tautas maravillas hay, evó canse á la memoria gratos recuerdos de un pasado glorioso, que compurado con el presente hacenos sumir en eruel tristeza.

Tambien en el salón Hernández se ha inaugurado con gran boato la Exposición Palmaroly de óleos, bocetos en su mayoría, ditujos y acuarcias de este gran pintor.

Todas les obras que Palmaroly tenia cividadas en su estudio se exhiben allí para solaz de los buenos amantes al arte pictórico, quienes pueden admirar originalidad y belleza en la concepción, esbozos delicados, soberbías manchas; los cuadros como los titulados En el coro, San Francisco y Virgen, que son no tas sobrias llenas de unción, y en general lienzos de gran mérito artístico. Robosa poesía y sentimiento el Stabat Mater, y los apuntes Desesperada Curiosidad y otras, son obras maestras en su género.

El público cuito visita ambas Exposiciones, la de Osuna y la de Palmaroly, que en realidad son un grato aconte cimiento para la Corte y un fasto de gloría en les anales artísticos de Madrid.

En acontecimientos teatrales la semana ha sido medianeja. En Lara estreno
de la obra en dos actos de los Sres. Perrin y Palacios, Pedro Gimenez, o ya
fabula es inconsistente, pero está bien
urdida, y el beneficio del ingenioso Larra; en Apolo, el beneficio de Emilio
Mesejo y el debut en la misina noche
de la tiple Srta. Brú con el papel de
Gaspar en «El tambor de granaderos», y
en la Zarzuela la reprisse de «La Gran
Via», con modificaciones introducidas
por sus autores en el libreto y la mú
sica.

Algunos periódicos dan como cosa cierta que D. José Echegaray escriba una obra para que la ponga en escena el insigne Ernicto Novelli para quies las alabanzas del público madriteño no se agotan; otros diarios lo ponen en entradiche; mas todo hace creer que en rea lidad el insigne artista personifique en un estreno un personaje neldeado en el cerebro del notable dramaturgo. Será la obra de dos genios si se llegara a realizar, y nosotros por ello abogamos.

Mientras tanto, la Comedia enenta por lienos las funciones y Novelli por triunfos las representaciones.

La gran irreverencia cometida por un infeliz sujeto preso de un vertigo de fogoso amor senil y mitológico, ha sido una nota comica de primer orden.

La diosa Cibeles, que despues de haber sido madre de muchos dioses, no creia despertur arrebatos do pasión que ofendieran su pudor, ha sido objeto de tan tiernas y públicas caricias, que sagún se afirma el carmin de la verguenza tiño su marmoreo costro.

cias de antafio: aquellos lienzos de Goya, Van Dick, Rubens, Velàzquez, Ri- once del dia delante de todos—aun de